

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Nuevos inmigrantes africanos en Argentina.

Maffia, Marta M. (UNLP / CONICET), Ottenheimer, Ana Cristina (UNLP) y Zubrzycki, Bernarda (UNLP).

Cita:

Maffia, Marta M. (UNLP / CONICET), Ottenheimer, Ana Cristina (UNLP) y Zubrzycki, Bernarda (UNLP). (2007). *Nuevos inmigrantes africanos en Argentina. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/840>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia
19 al 22 de Septiembre de 2007.

Título: **Nuevos inmigrantes africanos en Argentina¹**.

Mesa Temática Abierta: **África y América. Cinco Siglos de una frontera común.**

Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Cátedra de Métodos y Técnicas en la Investigación Sociocultural.

Autores:

Marta M. Maffia, Prof. Titular, Investigadora CONICET-UNLP- Paseo del Bosque S/N (1900) La Plata, tel. part.: 452-7748, migraciones@uolsinectis.com.ar y mmaffia@museo.fcny.unlp.edu.ar

Ana Cristina Ottenheimer, Ay. Diplomada, Investigadora UNLP, FCNyM, calle 60 y 122, aottenheimer@fcnym.unlp.edu.ar

Bernarda Zubrzycki, Ay. Diplomada, Investigadora UNLP, FCNyM, calle 60 y 122 S/N, La Plata (1900), tel. part.: 4740759, berzub@aol.com

Breve Introducción

La presencia de africanos y afroamericanos en el espacio histórico y social argentino ha sido sistemáticamente negada o minimizada. Para contribuir a la construcción de una nueva mirada sobre la presencia de estos sujetos colectivos, estamos indagando sobre la llegada y asentamiento de inmigrantes de origen africano en la última década, así como las relaciones que establecen con diferentes actores: afroargentinos y/o afrodescendientes en general, inmigrantes caboverdeanos y sus descendientes, distintos tipos de organizaciones, gubernamentales y no gubernamentales.

El presente trabajo tiene como principal objetivo presentar un panorama preliminar de los aspectos sociodemográficos de estos nuevos inmigrantes de origen africano en la Argentina, mapear los nucleamientos asociativos y realizar un primer análisis de las relaciones entre los mismos.

Consideraciones teórico metodológicas.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación: “Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes radicados en la provincia de Buenos Aires. Segunda etapa”, financiado por un PIP del Conicet y la UNLP, bajo dirección de la Prof. Marta Maffia.

En términos metodológicos cabe señalar en primer lugar los límites de nuestro universo de estudio, comenzando por aclarar que cuando hablamos de inmigrantes africanos estamos considerando solamente a aquellos que provienen del África Subsahariana. Apelamos aquí a la clásica distinción entre África del Norte, que incluye a los países vinculados al circuito mediterráneo, y el África Subsahariana que se solapa en gran parte con lo conocido como el “África negra”. Si bien entendemos que esta división obedeció inicialmente a la forma en que los viajeros, cronistas y militares europeos percibieron y configuraron simbólicamente al continente africano, no deja de ser una categoría también utilizada por los propios inmigrantes para referirse a su lugar de origen en sentido amplio. Esta conceptualización está fundada en apreciaciones diversas: geográficas, históricas, políticas, raciales, socioculturales y económicas, pero más allá del análisis de su naturaleza, nos interesa destacar que en este caso, la apreciación *emic* y la *etic* parecen coincidir.

Por otra parte, cuando nos referimos a inmigrantes, como bien dice Fernando Devoto en Historia de la Inmigración en la Argentina: “Aunque todos creemos tener una cierta idea de quién debe ser considerado un inmigrante, la noción es bastante elusiva y fue cambiando a lo largo del tiempo” (2003: 21). El investigador debería tener en cuenta no sólo los cambios en la categoría que provienen del Estado, sino también, la percepción de políticos y funcionarios y las imágenes y auto imágenes de las personas a lo largo de su vida y de las sucesivas generaciones .

Y en páginas posteriores, el mencionado historiador, explicita las imágenes y definiciones predominantes en los distintos períodos históricos: en el mundo colonial, en el primer siglo independiente, después de Caseros cuando la noción adquiere “sus formulaciones más sistemáticas y conceptualmente más abarcadoras”(op.cit.:30), en que el inmigrante es considerado como agente de civilización y fuerza de trabajo (“europeo y agricultor”), y finalmente en el siglo XX, donde “no cambió tanto el significado cuanto la valoración de los términos” (Devoto, op.cit.:34). Respecto a otros términos vinculados , como “exilado y extranjero” sufren una drástica devaluación con el correr de ese siglo y “la noción de refugiado nunca alcanza a delimitarse como una condición específica o como un sujeto poseedor de ciertos derechos.” (Devoto, op.cit.: 40).

Es importante destacar y en esto coinciden la mayor parte de los especialistas² que: “La migración en cualquier contexto que se estudie y con cualquier definición que se

² Para una ampliación de este tema ver además de Devoto (2003), Sayad (1998) y Rocha Trindade (1995).

aplique, remite siempre a trabajadores libres, engañados a veces, obligados por las circunstancias otras, pero que ejercitan un acto de voluntad” (Devoto, op. cit.:26).

Así como se desprende, según la socióloga portuguesa Rocha Trindade: “Da análise das definições utilizadas por organismos internacionais sobre esta matéria ressalta idêntica aproximação do conceito, perspectivado em função da trajetória que seguem os indivíduos entre país de origem e país de acolhimento e a quem se chama simplesmente migrantes ou trabalhadores migrantes” (1995: 33).

De la posibilidad de elección entre definiciones restringidas o definiciones amplias que incluyan “una variedad de situaciones y ocupaciones y una multiplicidad de motivos de inmigración” (Devoto, 2003: 41), en la que se puede incluir a los exilados y refugiados³, optaremos por la segunda.

Amplia también es la nueva Ley de Migraciones N° 25875 que define al inmigrante como todo aquel extranjero que desee ingresar, transitar, residir o establecerse definitiva, temporaria o transitoriamente en el país conforme a la legislación vigente (Boletín Oficial de la República Argentina, Año CXIII, N° 30.747, 2005).

Nuestro estudio comprende la población africana residente en Provincia de Buenos Aires y Capital Federal.

A lo largo del texto utilizamos los términos “afrodescendientes” y “africanos” del siguiente modo: por afrodescendiente entendemos a aquellos negros descendientes de esclavos, los que a su vez pueden denominarse “afroargentino”, “afroargentino”, etc, dependiendo del país de origen. Estas denominaciones son las que utilizan los propios actores. Según señala López: “A partir de la Conferencia de Durban, los activistas negros de América Latina consensuaron el uso del término afrodescendiente para identificar a la población descendiente de africanos esclavizados en las Américas, y así unificar la amplia variedad de términos usados en los países del área. “Afrodescendiente” fue asumido por los activistas como categoría de autoidentificación y considerado un término de pronunciación política, abandonando la categoría “negro” que fue evaluada por los militantes como ligada a la ideología colonial que denunciaban” (2006:13).

³ Nuestro país adhiere a la Convención de Ginebra de 1951 que establece que el refugiado es la persona que “debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda, o causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país”.

Por africanos nos referimos a aquellos que han llegado como inmigrantes, tanto los que lo han hecho recientemente, como a la oleada migratoria compuesta por caboverdeanos que comenzaron su arribo al país a fines del siglo XIX.

Estas definiciones, que a su vez serán motivo de análisis, nos proporcionan una plataforma con la cual delimitar tentativamente el sujeto de estudio y a la vez, nos permiten acotar las problemáticas a estudiar. En este sentido, esta presentación responde a una etapa inicial de la investigación que hemos abordado, momento en el que estamos construyendo el universo analítico y empírico, pero del que queremos dar cuenta en este breve trabajo.

Para la caracterización nos hemos basado en fuentes escritas de distinta índole y orales. Entre las primeras, utilizamos tanto fuentes cuantitativas provenientes de distintos organismos como bibliográficas. Las fuentes cuantitativas comprenden la información proporcionada por el INDEC, basada en el Censo Nacional del año 2001, la Dirección Nacional de Migraciones, que refiere al ingreso y egreso de africanos por pasos fronterizos, entre otros datos, y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) que nos permite acceder a la información sobre solicitud de refugio y número de refugiados.

Este tipo de fuentes presenta cierto grado de dificultad. Por ejemplo, la información que se ofrece sobre el número total de individuos de origen africano relevados por el Censo no permite discriminar entre inmigrantes voluntarios e involuntarios (refugiados).

Asimismo, entre los inmigrantes no es posible diferenciar entre aquellos que llegan a la Argentina con intenciones de afincarse de aquellos que arriban con destinos laborales y tiempos acotados de residencia como turistas. Sin embargo, con sus limitaciones, estas fuentes nos permiten establecer un panorama preliminar del número amplio de sujetos con los cuales trabajar.

Las otras fuentes escritas utilizadas comprenden un cuerpo de investigaciones que versan sobre la población de afrodescendientes y africanos en Argentina, en sus diversos momentos y condiciones históricas. Hemos consultado los trabajos de autores que se dedican al estudio de la población africana esclava, cuyas investigaciones nos permitieron elaborar un panorama de la presencia histórica de los pueblos negros en nuestro país. Para momentos más recientes hemos acudido a trabajos que ofrecen esquemas analíticos e información para comprender los procesos sociales en los que se ven envueltos los afrodescendientes y africanos en la Argentina actual.

Por último, hemos considerado como material de análisis escrito a los documentos producidos en las reuniones de africanos y afrodescendientes, reuniones tanto nacionales como internacionales.

En lo que respecta a las fuentes orales, consideramos aquí al material producto de nuestro propio trabajo de campo, llevado adelante sobre la base de las clásicas técnicas antropológicas de la observación participante -sistemática y no sistemática- y las entrevistas que en esta etapa son exploratorias. La observación participante la hemos realizado en ferias y lugares públicos donde estos nuevos inmigrantes desarrollan actividades laborales, y en un número importante de reuniones organizadas y/o donde participaban inmigrantes africanos y afrodescendientes, como por ejemplo, la organización de la Semana de África, eventos en embajadas, paneles y conferencias con temáticas africanas. Dentro de los obstáculos que hemos encontrado al llevar adelante el trabajo de campo debemos destacar la dificultad para localizar a los inmigrantes, ya que muchos no están asociados formalmente y desarrollan un tipo de actividad económica itinerante y en la vía pública, que aunque nos permite la observación, nos dificulta la posibilidad de entrevistarlos en el lugar. A ello se suma la aparición de organismos de control del Estado como la AFIP, la Policía, la Municipalidad, que hace que muchos de ellos estén temerosos de dar información.

Para contextualizar socio históricamente a los nuevos migrantes africanos, seguiremos la propuesta realizada por Gomes (2001, 2006) que identifica tres grandes momentos de arribo de la población africana a nuestro país: la llegada de esclavos africanos, el arribo de inmigrantes caboverdeanos y finalmente el de los nuevos inmigrantes africanos.

La población africana en Argentina: afroargentinos y caboverdeanos

Los primeros africanos llegados a lo que hoy es el territorio argentino fueron traídos como esclavos a partir del siglo XVI. Hasta mediados del siglo XVIII el componente de africanos y afrodescendientes, en relación a la población total, era en promedio de un 40% (Goldberg y Mallo, 2005).

Ya a partir de los inicios del siglo XIX, la población africana empezó a disminuir; los que sobrevivieron a las epidemias, malas condiciones de vida y guerras, fueron sumergidos por las oleadas de inmigración europea y de oriente medio. El último registro en el que se hace referencia al color del individuo es el de 1887, donde se

registra un brusco descenso de hasta el 2% de la población africana, tema que retomaremos más adelante⁴.

La historia de los afroargentinos de Buenos Aires en el siglo XX ha sido de continuada declinación demográfica. Esta declinación, junto a la política del Estado argentino en relación a los procesos de conformación de la identidad nacional produjo, según Reid Andrews (1989), una desaparición sólo en el sentido de que los afroargentinos se tornaron casi invisibles en la mezcla étnica de la ciudad. La gente de color siguió existiendo como una entidad étnica activa e identificable en la ciudad, pero cuyos miembros se redujeron hasta la insignificancia en comparación con las oleadas de italianos, españoles, judíos y otros europeos que llegaron a la ciudad.

Un segundo contingente de africanos es el de los caboverdeanos provenientes del Archipiélago de Cabo Verde que migraron en distintas oleadas desde fines del siglo XIX y principios del XX, hasta los años setenta con distintas intensidades. Se asentaron principalmente en las zonas ribereñas del río de La Plata, en Dock Sud, La Boca y en Ensenada. Siguiendo la tradición de otros inmigrantes arribados al país, se organizaron en asociaciones de socorros mutuos (la de Ensenada en 1927 y la de Dock Sud en 1932) y, al igual que otros grupos, tanto los recién llegados como sus descendientes, fueron partícipes activos de un proceso de “argentinización”, al promover al interior del grupo una estrategia identitaria caracterizada principalmente por la “invisibilización” del componente africano. Estrategia que los caboverdeanos ya desarrollaban en su país de origen, donde la estructura social, fuertemente condicionada por la supremacía portuguesa⁵, que los llevaba a “blanquearse” a fin de lograr tanto una identidad positiva como el ascenso social. Así es que los “viejos caboverdeanos” construyeron una imagen de sí mismos alejada de los “otros africanos”- como portugueses- siguiendo el modelo construido por varias generaciones en Cabo Verde. En realidad, podríamos hablar de una replicación del modelo, la invisibilidad de África en Cabo Verde, es la invisibilidad de Cabo Verde en la Argentina; “invisibilidad” resignificada en nuestro país, ya que crece o sobrevive en contextos donde, según Boaventura Leite (1996) la invisibilidad se procesa por la producción de una cierta mirada, en la cual el negro es

⁴ Remitimos a los trabajos de Rodríguez Molas (1957, 1958, 1961, 1980, 1999); Goldberg (1976, 2001); Rosal (1983); Reid Andrews (1989); Liboreiro (1999); Mallo (2000); Vela (2001); Clementi (2001); Guzmán (2001); Windus (2002-2003); Geler (2005).

⁵ Las islas de Cabo Verde fueron descubiertas por los portugueses entre 1456 y 1460 donde establecieron un entropuesto comercial de esclavos. El archipiélago recién logró su independencia en 1975.

visto como no existente, tal como señalamos para el caso de los afrodescendientes argentinos.

El grado casi total de invisibilidad alcanzado por los afroargentinos durante el siglo XX, señala Frigerio (2006), comenzó a resquebrajarse a fines del mismo siglo con la formación de la agrupación “África Vive” en 1996.

Para el mismo momento la comunidad caboverdeana inicia también un proceso de deconstrucción de la invisibilidad (Maffia y Ceirano, 2005).

López (2006) señala que el proceso democrático iniciado en Argentina en los `80 permitió que diversos agentes lucharan por apropiarse de un pasado africano e impulsaran cierta visibilidad a la temática; así, diferencia dos tipos de activismo afro en la ciudad de Buenos Aires para esa década: uno vinculado a la lucha por la descolonización de África (por ejemplo, el Comité Argentino y Latinoamericano contra el Apartheid de 1984 y el Comité Democrático Haitiano de 1987) y otro activismo que reivindicaba una especificidad cultural afroamericana (Como el Grupo Cultural Afro de 1988 y el Movimiento Afro Americano de 1989).

Para los `90 las temáticas afro son incluidas en las agendas de organizaciones internacionales y agencias multilaterales y se fomenta la formación de organizaciones negras en Latinoamérica. En este contexto en 1996 representantes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) llegan al país y se contactan con dos activistas afroargentinas, quienes viajan invitadas a una reunión en Estados Unidos para firmar la declaración que sustentó la formación de la red Afroamérica XXI (López, 2006). Esta red creada por los consultores del BID tenía el propósito de continuar la integración entre los distintos grupos de afrodescendientes que habían asistido a la mencionada reunión, y fue la que asistió financieramente la creación de la agrupación “África Vive” (Frigerio, 2006).

Ese impulso transnacional al tema de la afroargentinidad (López, 2006) dio pie a la creación de nuevas agrupaciones y reconfiguraciones de antiguas, como el caso de la Casa de la Cultura Indo Afro Americana creada en 1988 y que a partir de los años 90 redireccionó su accionar hacia el tema afro.

En el ámbito local, la inclusión de la temática afro en la agenda gubernamental se visualiza a partir del impulso dado por la comuna de Buenos Aires a la creación de la “Casa del Negro”, a fines de 1990 y comienzos del 2000. Los sentidos y significados que serían dados a este espacio dieron lugar a que se manifestaran divergencias al interior de la comunidad de afrodescendientes. Por un lado, aquellos que reivindicaban

la Casa como un espacio de reparación simbólica del estado argentino para con los descendientes de esclavos, por lo tanto la Casa debería pertenecer a los afroargentinos. Por otro, aquellos que promovían “ el combate al racismo como punto de unidad en la actualidad, ya que por más que sean de países diferentes, a la hora de ser discriminados, van a serlo por el color de su piel sin importar la nacionalidad” (López, 2006:9) y por lo tanto, la Casa podía albergar afroamericanos en general y nuevos inmigrantes africanos⁶.

Los nuevos inmigrantes africanos.

Según la información cuantitativa proporcionada por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 el número total de inmigrantes africanos censados es de 1883 individuos; el 51% corresponde a personas llegadas del África Subsahariana; en particular de la república de Sudáfrica (región sur) y de países de la región occidental del continente. De ésta región, los países más representados son: Senegal, Nigeria, Sierra Leona y Ghana. En menor medida, Mali, Liberia y Guinea.

Del centro de África el país más inmigrantes es Congo. De la región Este los más representados son los etíopes.

Estos inmigrantes, según la misma fuente, se distribuyen sobre el espacio nacional de la siguiente forma: 1401 en provincia de Buenos Aires y Capital Federal, 139 en Córdoba, 53 en Mendoza, 43 en Salta y el resto distribuido a lo largo del país.

Por otra parte, el registro de movimientos de ingreso- egreso de africanos, relevado a partir de los datos de los puestos fronterizos informatizados (DNM 2004, 2005, 2006), muestra una elevada tasa, aunque siempre con saldos negativos con respecto a la permanencia en nuestro país.

Así, por ejemplo, en el año 2006 se contabilizaron 12573 ingresos de africanos y 15782 egresos.⁷

Traoré (2006) en su análisis de la comunidad senegalesa en Argentina, señala la dificultad para cuantificar a la población; en el caso particular que analiza, conjetura que son unos 200 los inmigrantes llegados al país desde Senegal, pero menciona que es una

⁶ López (2006) analiza en detalle las luchas por este espacio, por lo cual remitimos a su trabajo completo.

⁷ Sobre este total, 10290 ingresos y 12587 egresos corresponden a sudafricanos. En una entrevista realizada al Consejero político de Sudáfrica, éste nos señaló que el elevado número probablemente se deba al turismo y a razones económicas, ya que en los últimos años ha aumentado el volumen de las relaciones comerciales entre Argentina y Sudáfrica.

población inestable y que 2 de cada 3 senegaleses llegados a Argentina hace 10 años emigraron posteriormente hacia otros destinos. Además, las fuentes oficiales no son confiables, teniendo en cuenta la porosidad de las fronteras.

Las razones aducidas por los migrantes para desplazarse fuera de África, según la bibliografía consultada (Gomes, 2006; Traoré, 2006), son de carácter económico y político. De nuestro trabajo de campo, aún en etapa exploratoria, podemos señalar como algunos de los motivos la escasez de posibilidades en el mercado laboral en los lugares de origen

“...yo hablando personalmente diría que es un destino. El destino no se puede explicar ¿no? y aparte como que siendo artista plástico como que en mi país o en el continente no sirve mucho, entonces como que saliendo afuera sirve más que estando en África ¿no? más allá de todo un artista plástico es mucho más mejor afuera que en su país. Desde ahí empecé a imaginarme viajar y bueno ahí seguí mi destino”.

En relación a la variable de sexo de los nuevos migrantes, siempre con carácter preliminar, podemos decir que, al igual que en casi todos los grupos migratorios que se desplazaron hacia Argentina, lo han hecho mayormente los hombres, mientras que las mujeres “son migradas”.⁸ Es decir, las mujeres emigran en gran parte no por iniciativa propia sino por la de sus cónyuges u otros parientes, una vez que éstos ya están asentados en el lugar de destino, en las clásicas “cadenas migratorias” y “redes sociales”, estudiadas por historiadores, sociólogos y algunos antropólogos de las migraciones.⁹

Al respecto, una inmigrante africana nos relató:

“(...) a diferencia de ellos yo no vine por mi propia voluntad sino que me trajeron”

En otra entrevistas, un inmigrante africano oriundo de la República Democrática del Congo, hablando respecto de las mujeres africanas en Argentina, nos dice:

“[En Argentina] sí hay mujeres, como yo te dije al principio el africano es muy inocente y más allá de todo la mujer. La mujer africana es una mujer que le gusta estar en su lugar. Sacando a la mujer africana de África es

⁸ Ver Maffia (ed.) (2002)

⁹ Ver Bjerg y Otero (1995)

*como sacando los peces dentro del agua entendés? como que se muere. Entonces viene seguro o con un argentino que fue a África, se casó y la mujer africana siempre está con su marido, le sigue a todos lados...y esa es la mujer que nos encontramos acá y es muy difícil que vos veas una mujer africana salga de África sola y venir a buscar otra vida, porque es una persona que realmente depende digamos que de su marido”.*¹⁰

Para los senegaleses en particular, se ha señalado que “los inmigrantes son en su mayoría varones. Hay poca presencia de mujeres: en algunos casos las mujeres viajaron por razones de familia y en otros casos han viajado por las mismas razones que los varones” (Traoré, op.cit: 5).

Con respecto al grado de escolaridad con la que llegan estos nuevos inmigrantes, los datos del Censo 2001, que están relevados para los africanos en general¹¹, indican una elevada proporción de individuos con estudios secundarios y superiores (terciarios y universitarios), en ambos sexos. Sin embargo, Traoré (op.cit) para los senegaleses, señala que la mayoría no ha terminado la escuela primaria.

Ya en relación a la actividad laboral o las ocupaciones en el país, por el momento lo que podemos observar es que una actividad recurrente es la venta de bijouterie en la vía pública o en ferias, dato también indicado por Domínguez (2004).

A partir de las entrevistas realizadas pudimos recoger información adicional respecto a otras ocupaciones fundamentalmente de los hombres, como la enseñanza de danzas africanas, ejecución de instrumentos musicales y empleos en restaurantes y hoteles; algunos llegaron como jugadores de fútbol y otros como estudiantes. Cabe aclarar que también existe un grupo dedicado a la actividad diplomática, aquellos que trabajan en las embajadas y consulados africanos en el país, pero que son migrantes transitorios.

Si bien habíamos señalado en el acápite metodológico que en general íbamos a utilizar una definición amplia de la categoría inmigrante, incluyendo a los exilados y refugiados, es importante distinguir entre migrantes voluntarios e involuntarios. Entre estos últimos están los refugiados. La información cuantitativa se indica en el siguiente cuadro, que contempla a los refugiados efectivos entre los años 2000 y 2006 (hasta el 31 de mayo del 2006).

¹⁰ El tema de la mujer africana y su relación con el hombre, la familia y el parentesco es de gran complejidad, merecerá una exploración en profundidad en próximos trabajos.

¹¹ Es decir, que incluyen también a los migrantes de Marruecos, Argelia, Egipto, Túnez y Libia

NACIONALIDAD	Nº	%
Angoleña	6	0,55
Argelina	1	0,09
Burundi	2	0,18
Camerunés	2	0,18
Centroafricanos	2	0,18
Congoleños	7	0,64
Costa de Marfil	1	0,09
Etíope	4	0,34
Ghanesa	8	0,73
Ghuineana	16	1,46
Liberiana	18	1,64
Marroquí	1	0,09
Nigeriana	12	1,12
Senegalesa	58	5,3
Sierra Leona	54	4,93
Sudafricana	1	0,09
Tchadiense	1	0,09
Zimbabwense	2	0,18
TOTAL	196	17,91

Fuente: <http://www.acnur.org>

Según los datos publicados por ACNUR, los refugiados más numerosos provienen de Senegal, siguiéndolos los de Sierra Leona, Liberia y Guinea.

En relación al total de solicitudes de refugio otorgadas, los africanos se benefician con casi el 18%.

Con respecto al número de trámites iniciados para lograr el refugio en nuestro país, los datos nuevamente muestran una preeminencia de Senegal.

Las organizaciones y sus relaciones

Con el objeto de aliviar los efectos más negativos del desarraigo a consecuencia del cambio de país, tanto en el plano psicológico como material, los inmigrantes en general se agrupan espontáneamente, formalizando posteriormente su existencia, en asociaciones, sociedades de socorros mutuos, clubes, etc., es decir en las denominadas

organizaciones de la sociedad civil (OSC). En una primera fase, según Rocha Trindade (1995) cualquier asociación tiene como motivación inicial la constitución de redes de solidaridad y amistad que buscan perpetuar esas relaciones y extenderlas a otros grupos y personas. Se crea de ese modo un espacio de convivencia ampliado o extendido, que en algunos casos, puede constituirse en el objetivo principal de la asociación, cristalizándose a través de la organización de comidas, bailes o celebraciones de conmemoraciones de la comunidad. Pero más allá de la búsqueda de ocasiones propicias para el encuentro entre compatriotas, aparecen los intereses dominantes de grupos o líderes y dirigentes que determinarán la realización de otro tipo de actividades. Cualquiera sea la característica o la naturaleza de los objetivos y composición de las asociaciones, todas ellas tienden a manifestar como denominador común una afirmación de su identidad en relación a un origen común .

Y es en el seno de ellas donde, en numerosas oportunidades, se generan tensiones y conflictos como producto de diferencias internas o externas al propio grupo. Estos antagonismos o conflictos pueden tomar distintas formas, una de ellas es la que resulta del choque de intereses (socioculturales, económicos, políticos, de prestigio, etc.) entre dos o más , individuos o grupos.

Algunos inmigrantes africanos, según hemos podido verificar inicialmente, se han asociado como otros migrantes en nuestro país. Entre las primeras asociaciones cabe mencionar a las caboverdeanas, que hemos citado más arriba, como asociaciones de carácter nacional.

Entre los inmigrantes recientes la única organización de carácter nacional es la de los nigerianos, formalizada en la Asociación de Nigerianos en el Río de La Plata. La misma se creó en 1996 con los objetivos de proporcionar el bienestar de sus miembros, promover la coexistencia pacífica entre sus miembros y sus vecinos, fomentar la unidad y el entendimiento en la diversidad y promover las relaciones culturales entre los nigerianos y los habitantes de la región del Río de La Plata.

Actualmente la asociación es presidida por el Ing. Obadaiah Ohoerore Alegbe, quien participa en diversos espacios difundiendo aspectos de la cultura africana.

Otra organización, no ya nacional sino continental, es la Unión Africana del Cono Sur, una asociación civil y ONG que nuclea a migrantes recientes de todo el continente africano desde el año 2001. Fue creada por inmigrantes oriundos de Camerún, República Democrática del Congo, Ghana y Senegal que estaban desde hacia varios años residiendo en el país.

Su actual vicepresidente señala como sus principales objetivos:

“...informar acerca de lo que es la cultura africana y digamos que, cultura africana y cultura digamos socioeconómica. Pasa que nosotros asesoramos también a empresas para poder vender en África. Porque la cultura africana en sí es una cultura no escrita, es boca a boca. Entonces se convierte muy complicado para que digamos que la gente saber realmente lo que es el sistema de vida de los africanos (...) también asesoramos para saber adonde va, adonde no tiene que ir, que tipo de cambio hay, que tipo de divisa, digamos todo lo que es negocio ¿no? (...) [al africano que llega] lo contenemos, le explicamos como es el sistema de vida acá, como es la gente acá. A veces se queda alguno que por ahí llega y no consigue trabajo, en ese lapso de tiempo se queda acá en la institución mismo hasta que se pueda ubicar”

La sede de la institución cuenta con conexión a internet y varias computadoras, a las cuales pueden acceder aquellos que se acercan a este espacio.

Una de las funciones más importantes de la asociación, además de brindar información general a los nuevos inmigrantes o a aquellos empresarios que quieren comerciar con el continente africano, es la de recibir a refugiados:

“Hay alguno que llega como refugiado político, económico. Tenemos convenio con ACNUR ,el ACNUR lo manda bueno como estudiante y nosotros podemos contenerlo y explicarle como es vivir acá (...) El ACNUR se contacta con nosotros. Vienen acá y empezamos a hablar ¿cuándo llego? ¿de dónde llegó?. Y ahora nosotros nos tomamos el trabajo de ver, explicarle más o menos, digamos que de darle la bienvenida, para poder sentirse bien.”

Además de estas dos asociaciones, algunos de los nuevos inmigrantes también se agrupan en organizaciones que combina la presencia de africanos y afrodescendientes, como es la Federación de Organizaciones de Afrodescendientes y Africanos en la República Argentina (FOAARA).

La FOAARA se organizó en el año 2005 presidida por la afroargentina Elida Obella, pasando a constituir, en el año 2006, el Foro de Afrodescendientes y Africanos ante el

Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) (Domínguez, 2007).

Este Foro, junto a los de Pueblos Originarios, Género, Juventud, Migrantes y refugiados, Diversidad sexual, entre otros, tienen como objetivo “promover la valoración del pluralismo social y cultural, la integración de la diversidades y la eliminación de todas aquellas actitudes discriminatorias, xenófobas o racistas, así como crear instancias de difusión de derechos y de sensibilización antidiscriminatoria en espacios públicos” (<http://www.inadi.gov.ar/prensa>).

Una de las organizaciones que integra la Federación es la Asociación África y su Diáspora, presidida por un inmigrante de Costa de Marfil.

Por otro lado, de manera informal están organizados los senegaleses. Al interior de este grupo Traoré (2006) señala la existencia de dos estructuras que los nuclean: una que agrupa inmigrantes de la zona norte de Senegal, principalmente de la región de Diourbel, gente de origen étnico Wolof; y otra de la región sur, de la provincia de Ziguinchor y que congrega individuos del grupo étnico Diola.

Durante una época también estuvieron organizados de manera informal los inmigrantes de Ghana, Sierra Leona y Mali (Gomes, 2001; Domínguez, 2004) pero estos grupos por el momento han dejado de reunirse. Entre las causas señalan la falta de un espacio de reunión y la actividad laboral que los mantiene ocupados todos los días y por muchas horas.

¿Cuál es la relación entre todas estas organizaciones? Ejemplificaremos a partir de un evento en el que participaron tanto organizaciones africanas como asociaciones de afrodescendientes: la Semana de África, realizada entre el 25 y 31 de mayo de 2007.

La Semana venía siendo organizada desde hacía un par de años por la Unión Africana en el Cono Sur, pero, en palabras de uno de nuestros entrevistados “... no había logrado convertirse en un espacio aglutinante para todas las otras organizaciones”. Esta nueva convocatoria reunió en su inicio, bajo el título “Semana de África: África, su actualidad y su repercusión en América”, a la mencionada Unión Africana en el Cono Sur, a la Asociación África y su Diáspora, la Asociación de Caboverdeanos de Dock Sud, la Asociación Religiosa Ile Ase Osun Doyo, a la Asociación África Vive, a la Asociación de Nigerianos, a inmigrantes senegaleses, a académicos, entre otros, que figuraban en la Comisión Organizadora bajo el título general de “La diáspora africana en la Argentina”.

El objetivo general de la Semana era difundir de manera interdisciplinaria la cultura e historia africanas y sus distintas expresiones en América a partir de la organización de un homenaje extendido del Día de África¹².

Uno de los objetivos específicos era generar mayor comunicación e interactividad entre las diversas organizaciones, instituciones u otros organismos avocados a la temática afro.

Sin embargo, creemos que algo que se evidenció en este espacio fueron ciertas disputas que resultan en emergentes de conflictos no resueltos al interior del colectivo “afro”¹³.

En las reuniones organizativas, en algunas de las cuales participamos como observadores, se discutía sobre distintos aspectos como por ejemplo la integración de la Comisión Organizadora (CO) del evento, y si la Semana debía ser establecida y conducida por africanos o por afrodescendientes o por ambos a la vez. Si bien se había consensuado que la convocatoria al evento se haría bajo la llamada “África y su diáspora”, llamada que remite en principio a una amplia gama de participantes, tanto africanos como afrodescendientes, la discusión por la integración de la CO puso en evidencia distintas concepciones sobre como debía presentarse el evento frente a la sociedad argentina no afro. Esto es, entendiendo que la CO era una forma más de presentar a los afro frente a los no afro, el hecho de discutir si debía estar integrada por africanos exclusivamente, africanos y afrodescendientes y aún por éstos y no africanos, implica que el mismo alcance de la expresión “África y su diáspora” involucraba tensiones.

Esta disputa también ponía de manifiesto las discrepancias sobre la finalidad de realizar la Semana. Es decir, si los aspectos políticos de la diáspora debían estar presente, entendiendo por tales a los objetivos de lucha contra la discriminación y el racismo así como a las reivindicaciones socioeconómicas de los descendientes de esclavos, o sólo se tendrían en cuenta objetivos culturales y artísticos.

Otra dimensión de la disputa era el carácter de los organizadores, es decir, si estaban participando como miembros y representantes de asociaciones o si lo hacían a título individual, sin conexión con institución alguna.

¹² El “Día Mundial de África” fue proclamado en 25 de mayo por ser esta la fecha en que en 1963 se estableció la Organización de la Unidad Africana.

Otros cuestionamientos surgían de las aparentes tensiones entre integrantes de la FOAARA y otras agrupaciones que no forman parte de la misma.

Finalmente, si bien la Semana se realizó, algunas agrupaciones, entre ellas la Asociación de Nigerianos y la Asociación África y su Diáspora dejaron de participar en la organización.

A modo de cierre

Como señalamos al comienzo de este trabajo, el objetivo fue presentar un panorama preliminar respecto a los nuevos migrantes africanos en la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma, caracterizar sus organizaciones y esbozar el estado de relaciones entre agrupaciones africanas y afroargentinas.

Todo lo expuesto nos permite formular una serie de interrogantes y temáticas a seguir investigando; pero ante todo debemos profundizar la caracterización sociodemográfica en cuanto a sexo, edad, estado civil, ocupaciones, escolaridad, entre otras variables. Analizar las diferencias sociales, étnicas y culturales de los países de origen; motivaciones y causas de la migración y a partir de allí recomponer sus trayectorias migratorias hasta su residencia actual, trabajando especialmente con sus representaciones.

También deberemos indagar los componentes simbólicos y materiales que organizan la vida cotidiana de los nuevos migrantes africanos en la Argentina, en relación a las representaciones y prácticas por parte de la sociedad de acogida.

El estudio de las instituciones por ellos creadas que ya fue iniciado, deberá ser profundizado así como las diferentes estrategias desarrolladas.

Otra de las problemáticas surgidas fue la de la delimitación o construcción de fronteras étnicas entre afroargentinos y africanos. Si bien la constitución de un ámbito de sociabilidad conjunta organizada es reciente y aparece en esta etapa como conflictivo, los enfrentamientos esbozados podrían remitir a una discusión más profunda sobre la pertenencia o no a la comunidad afro. Lo que nos llevaría a reflexionar junto a ellos acerca de la posible “etnogénesis”- término utilizado en un sentido semejante al dado

¹³ Con este término nos estamos refiriendo al conjunto formado por inmigrantes africanos y afrodescendientes de distinto origen nacional.

por Henyo Barreto Filho (1994,2005)-, de una “africanidad”, que refiriese tentativamente a una “nueva” identidad colectiva que estaría en proceso de construcción.

Agradecimientos

Por su colaboración en el trabajo de campo a Silvina Agnelli, Silvina Castaño, Gisele Kleidermacher y Pedro Granoni.

A las autoridades y miembros de las instituciones mencionadas y a todos los africanos y afrodescendientes que nos brindaron su apoyo para esta investigación.

Bibliografía

Barreto Filho, H. , 1994, “Tapebas, tapebanos e pernas-de-pau- de caucaia, ceará: da etnogênese como proceso social e luta simbólica”. En: *Serie Antropología* (Departamento de Antropología. Universidade de Brasília). 165.

_____, 2005, “ Invenção ou renascimento?. Gênese de uma sociedade indígena contemporânea no Nordeste”. En: Pacheco de Oliveira, J. (Org.). *A viagem da volta: etnicidade, política e reelaboração cultural no Nordeste indígena*. Rio de Janeiro: Contracapa. 91-136.

Bjerg, M. y H. Otero (Comp.), 1995, *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Tandil, CEMLA-IEHS.

Boaventura Leite, I., 1996, “Descendientes de Africanos em Santa Catarina”. En Boaventura Leite, I (org.) *Negros no sul do Brasil*, Santa Catarina, Letras Contemporâneas.

Clementi, H., 2001, “La negritud y la historia americana”. En: Picotti, D (comp.) *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Editores de América Latina, Buenos Aires.

Devoto, F., 2003, *Historia de la inmigración en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Domínguez, M. E., 2004, *O “Afro” entre os imigrantes em Buenos Aires: reflexões sobre as diferenças*. Disertación de Maestría. Programa de Pós-graduação em Antropologia Social. Universidade Federal de Santa Catarina.

_____ 2007, “Migración, cultura y política: observaciones sobre la diáspora afro en Buenos Aires”. Ponencia presentada en la *VII Reunión de Antropología del Mercosur*. Porto Alegre, Brasil, 23 al 26 de julio de 2007.

Frigerio, A., 2000a, *Cultura negra en el Cono Sur: Representaciones en Conflicto*. Ediciones de la Universidad Católica Argentina. Buenos Aires.

_____ 2000b, “Blacks in Argentina: Contested Representations of Culture and Ethnicity”. Prepared of delivery at The 2000 Meeting of the Latin American Studies Association. Section Session: “Lo Afro en América latina: Debates sobre cultura, política y poder”. Miami.

_____ 2006, “De la “desaparición” de los negros a la “reaparición” de los afrodescendientes: Comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina”. Ponencia presentada en el *Seminario Internacional Los Estudios Africanos en América Latina: Herencia, presencia y Visiones del Otro*. Brasil, 4 y 5 de septiembre de 2006.

Geler, L., 2005, “Afrodescendientes del Río de La Plata. Creación de una incipiente comunidad transnacional en las últimas décadas del siglo”. *Actas Xº Jornadas Interescuelas-departamentos de Historia*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional del Litoral.

Goldberg, M., 1976, “La población negra y mulata en la ciudad de Buenos Aires”. *Desarrollo Económico*. (Instituto de Desarrollo Económico y Social). Vol. 16, N°61. (abril-junio).

_____ 2001, “Los africanos de Buenos Aires. 1750-1880”. En: Cáceres, R., (Comp.). *Rutas de la esclavitud en África y América Latina*. Universidad de Costa Rica.

Goldberg, M. y S. Mallo, 2005, “Trabajo y vida cotidiana de los africanos de Buenos Aires. 1750-1850”. En: Gallego, J. (Dir. científico y Coord.) *Tres grandes cuestiones de la historia de Iberoamérica: ensayo y monografías. Derecho y Justicia en la Historia de Iberoamérica; Afroamérica, la tercera raíz e impacto en América de la expulsión de los Jesuitas*. Fundación Mapfre Tavera, Fundación Ignacio Larramendi. (Ed. CdRom Acrobat. Adjunto N°13).

Gomes, M., 2001, “Apuntes para una historia de las instituciones negras en la Argentina”. En Picotti, D (comp.) *El negro en la Argentina. Presencia y negación*, Buenos Aires, Editores de América Latina .

- _____ 2006, “El escamoteo de la entidad y de la identidad afro-negra”. *Cuadernos del IPL*, Año 1, N°1. Buenos Aires, Eduntref.
- Guzmán, F., 2001, “Familia, matrimonio y mestizaje en el valle de Catamarca.1760-1810”. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- Liboreiro, M. C., 1999, *¿No hay negros argentinos?*. Dunken, Buenos Aires.
- López, L., 2006, “Los afrodescendientes como sujetos políticos en la Argentina. Articulaciones locales y transnacionales”. Ponencia presentada en las *Primeras Jornadas Afroargentinos hoy; invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata, 5 y 6 de octubre de 2006.
- Maffia, M. (Editora), 2002, *¿Dónde están los inmigrantes? Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires*. La Plata, Ediciones Al Margen.
- Maffia, M. y V. Ceirano, 2005, “Estrategias políticas y de reconocimiento en la comunidad caboverdeana de Argentina”. Ponencia presentada en la *Sexta Reunión de Antropología del Mercosur (RAM)*. Montevideo, Uruguay, 16-18 de noviembre del 2005.
- Mallo, S., 2000, “Historiografía Hispanoamericana: Títulos para un balance: señalando tendencias temáticas 1989-2000”. Comité Argentino de Ciencias Históricas, Tucumán.
- Otero, G., 2005, “La vivienda porteña en el virreinato. Materiales, tecnologías , uso y función y expresión simbólica”. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- Otero Correa, N., 2000, “ Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina “, Tesis de Maestría de Programa de Post Graduación en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones.
- Pacheco, R. (en prensa) “Bibliografía afrorioplatense (1999-2003)”. *Los afrodescendientes: algunas miradas desde el Río de la Plata*. Editorial Perro Andaluz. Uruguay.
- Pineau, M., 2001, “La enseñanza de historia de África subsahariana y los estudios de África subsahariana en la Argentina. Logros y posibilidades”. En: Picotti, D (comp.) *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Editores de América Latina, Buenos Aires.
- _____ 2006, “Los estudios sobre África y afroamericanos en la UBA”. Ponencia presentada en el Congreso Nacional de Aladaa, Junio de 2006. Buenos Aires.

- Reid Andrews, G., 1989, *Los afroargentinos en Buenos Aires*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Rocha-Trindade, M., 1995, *Sociologia das migracoes*. Lisboa: Universidade Aberta.
- Rodríguez Molas, R., 1957, “El primer libro de entradas de esclavos negros en Buenos Aires”. *Revista de la Universidad*, N°1, Publicación de la UNLP.
- _____ 1958, “El hombre de color en la música rioplatense”. *Revista de la Universidad*, N°6, Publicación de la UNLP.
- _____ 1961, “Negros Libres Rioplatenses”. *Buenos Aires. Revista de Humanidades*. Año I, N°1.
- _____ 1980, “Itinerario de los negros en el Río de la Plata”. *Todo es historia*. (Número especial: Nuestros negros). 162.
- _____ 1999, *Presencia de África Negra en la Argentina. Etnias, religión y esclavitud*. (Separata, publicada originalmente en: Desmemoria Año 6, N°21/22).
- Rosal, M.A., 1983, “Negros y pardos en Buenos Aires. 1750-1820”. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP.
- Sayad, A., 1998, *A Inmigracao*. EDUSP, Sao Paulo.
- Traoré, B., 2006, “Los inmigrantes senegaleses en la Argentina: ¿Integración, supervivencia o participación?” Ponencia presentada en las *Primeras Jornadas Afroargentinos hoy; invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata, 5 y 6 de octubre de 2006.
- Vela, M. E., 1995, “Qué sabían y pensaban sobre África y Asia algunos egresados argentinos en 1992”. *Temas de África y Asia* N°4.
- _____ 2001, “Historia y actualidad de los estudios afroargentinos y africanos en la Argentina”. En: Picotti, D (comp.) *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Editores de América Latina, Buenos Aires.
- Windus, A, 2002-2003, “El afroporteño en la historiografía Argentina. Algunas consideraciones críticas”. *Trabajos y Comunicaciones, segunda época*, Departamento de Historia-FAHCE-UNLP.
- Yao, J. A, 2002, “Negros en Argentina: integración e identidad”. *@mnis. Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale*. EUROPE/AMÉRIQUES. <http://www.univ-brest.fr/amnis>